

PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA

«¿Qué es el hombre?»

(Sal 8,5)

Un itinerario
de antropología bíblica

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

MADRID • 2020

Traductores: JOSÉ ALBERTO GARIJO SERRANO, JESÚS GIRÓN IZQUIERDO,
RICARDO LÁZARO BARCELÓ, FERNANDO ENRIQUE RAMÓN CASAS
Coordinadores de la traducción: NURIA CALDUCH-BENAGES y
JUAN MIGUEL DÍAZ RODELAS (†)

© 2020 - Librería Editrice Vaticana - 00120 Ciudad del Vaticano
© de esta edición: Biblioteca de Autores Cristianos, 2020
Añastro, 1. 28033 Madrid
Tel. 91 343 97 91
www.bac-editorial.es

Depósito legal: en trámite, 2.º trimestre 2020
ISBN: 978-84-220-2137-7

Preimpresión: BAC
Impresión: Anebri, S.A., Antonio Traductores González Porras, 35, Madrid

Impreso en España. Printed in Spain

Ilustración de cubierta: *La creación de Adán* (detalle, h. 1511), de Miguel Ángel
(Capilla Sixtina)
Diseño: BAC

¿Necesita utilizar un fragmento
de alguna de nuestras obras?
Diríjase a:



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ÍNDICE GENERAL

	<i>Págs.</i>
PRESENTACIÓN.....	11
INTRODUCCIÓN [1-13]	15
¿Qué es el hombre? [2-3].....	15
Un itinerario de antropología bíblica [4-13].....	18
CAPÍTULO I. El ser humano creado por Dios [14-68].....	29
1. <i>El ser humano, hecho de barro</i> [22-44].....	35
La experiencia de la caducidad humana [23-28].....	35
El pueblo de Israel en el desierto [29-30].....	40
La oración del hombre mortal [31-32].....	42
Dios da a conocer el camino de la vida [33-35].....	44
El rescate de Jesús de Nazaret ante la debilidad humana [36-39].....	48
El elogio paulino de la debilidad y la esperanza en la resurrección [40-44].....	52
2. <i>El aliento «divino» en el hombre</i> [45-68].....	55
El hombre a imagen del Dios vivo (Gén 1,26-27) [46-53]..	56
El hombre puede/debe ser «como Dios» en la práctica de la justicia [54-55].....	63
La sabiduría, mediadora de vida y de soberanía [56-57]..	64
El hombre de Dios [58-60].....	66
La meditación orante sobre el hombre «coronado de glo- ria y honor» [61-62].....	69
Jesús de Nazaret, el hombre verdadero, imagen de Dios [63-66].....	71
El cristiano, imagen de Dios [67].....	75
<i>Conclusión</i> [68].....	76
CAPÍTULO II. El ser humano en el jardín [69-149].....	77
1. <i>El alimento del hombre</i> [76-102].....	83
El alimento como don divino [78-83].....	85
Elegir el alimento justo [84-86].....	90
El deseo de la vida: del alimento material al alimento espiritual [87-88].....	93

	<i>Págs.</i>
Los profetas llaman a compartir y anuncian el banquete escatológico [89-94]	95
El pan dado por Cristo [95-99]	100
La comida en la vida de las comunidades cristianas [100-102].....	105
2. <i>El deber del trabajo confiado al hombre</i> [103-138]	108
El trabajo y sus leyes [109-120]	114
Trabajo y oración [121-122]	122
Necesidad y límites del trabajo humano [123-128]	124
Trabajo humano y «obra» divina [129-134]	128
Trabajo, servicio, ministerio [135-136]	133
El trabajo apostólico de Pablo [137-138].....	135
3. <i>Los animales como ayuda del hombre</i> [139-148].....	137
Una ayuda para la vida [140-142].....	138
Una ayuda para llegar a ser sabios [143-146]	141
Una ayuda en el culto antiguo [147-148].....	146
<i>Conclusión</i> [149].....	148
CAPÍTULO III. La familia humana [150-265].....	151
1. <i>El amor entre varón y mujer</i> [158-207].....	160
El canto del amor [158-163]	160
El canto de amor se convierte en oración [164]	166
La importancia de los sabios y sus advertencias [165-170]..	167
La unión esponsal en la historia humana: problemas, normas, transgresiones [171-195].....	172
La unión esponsal en la perspectiva profética [196-198]..	199
El ejemplo y la enseñanza de Jesús [199-200].....	202
La enseñanza de Pablo [201-207].....	205
2. <i>El amor entre padres e hijos</i> [208-235].....	212
Los deberes de padres e hijos según la Ley [216-221]	219
La enseñanza de los sabios de Israel [222-225]	226
La voz de los profetas [226-227]	230
El ejemplo y la enseñanza de Jesús [228-229].....	233
Las indicaciones pastorales de la tradición apostólica [230-235].....	235
3. <i>El amor fraterno</i> [236-264].....	242
La historia de los pueblos [240-241]	248
Israel, un pueblo de hermanos [242-252].....	251
La enseñanza de los sabios [253-254].....	264

	<i>Págs.</i>
Fraternidad y hostilidad en la oración de los Salmos [255-257].....	266
El mensaje de los profetas [258]	270
Jesús y sus «hermanos» [259-260].....	271
La comunidad fraterna de los cristianos [261-264].....	274
<i>Conclusión</i> [265].....	279
CAPÍTULO IV. El ser humano en la historia [266-346].....	281
1. <i>El hombre bajo la Ley</i> [269-294].....	284
El mandato divino al comienzo de la historia del pueblo de Israel [276-280].....	290
Las Leyes en las tradiciones sapienciales [281-282].....	298
Los mandatos del Señor, objeto de la plegaria [283-285]...	300
Los profetas, proclamadores e intérpretes de la Torá [286-287].....	304
Jesús y los mandamientos de Dios [288-290].....	307
Pablo y la Ley [291-294].....	310
2. <i>Obediencia y transgresión</i> [295-317].....	314
La transgresión y la obediencia en la historia humana [301-304].....	322
La aportación de la tradición sapiencial [305-308].....	327
La mirada severa de los profetas [309-311].....	332
La acogida del mensaje divino en la oración [312].....	335
Jesús, el Justo que salva [313-315].....	336
La justificación obrada por Cristo [316-317].....	340
3. <i>La intervención de Dios en la historia de los pecadores</i> [318-345].....	342
El testimonio de la Ley y de los Profetas [325-337].....	352
La historia vista por los sabios de Israel [338-339].....	364
El camino salvífico en la oración [340].....	366
La aparición de la misericordia en la persona de Jesús [341-343].....	368
La salvación universal [344-345].....	371
<i>Conclusión</i> [346].....	374
CONCLUSIÓN [347-350].....	375

PRESENTACIÓN

Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en el corazón de los discípulos de Cristo». Así se expresa la Constitución pastoral *Gaudium et spes* (n.1), enunciando el principio hermenéutico de sus declaraciones, con una atención respetuosa hacia la historia de la humanidad, a la luz del misterio del Reino de Dios. Este punto de partida resulta fundamental para la misión de la Iglesia en el mundo contemporáneo, en el que se han manifestado nuevas exigencias, nuevas problemáticas, nuevos retos. Ya hacia el final del Concilio Vaticano II, en el año 1965, se constataba que la sociedad actual estaba sometida a cambios profundos, sobre todo en el ámbito científico y tecnológico, pero también en el de las relaciones humanas, que han producido una «verdadera metamorfosis social y cultural, que se refleja también en la vida religiosa» (*Gaudium et spes*, 4).

Por un lado, han surgido desequilibrios y alteraciones entre la actuación y el pensamiento normativo, entre la eficiencia práctica y la conciencia moral, entre la creciente especialización y una visión universal de la realidad. Y además de conflictos inesperados entre generaciones, también se ha perfilado una relación diversa entre hombre y mujer, con una visión de la sexualidad que contrasta con tradiciones que se consideran necesarias y consolidadas. Por otro lado, se ha ido afirmando una aspiración cada vez más acentuada a una existencia plenamente conforme a la naturaleza del ser humano, con el reconocimiento de la igual dignidad de cada persona, sin distinción de raza, sexo u opción ideológica. A veces la dimensión sobrenatural queda oscurecida en favor de esperanzas puramente terrenas, y las opciones de carácter religioso no parecen tener ya relevancia alguna para la verdad sobre el ser humano. Debido a este conjunto de factores —sigue diciendo la *Gaudium et spes* (n.10)— «ante la actual evolución del mundo, son cada día más numerosos los que se plantean

o los que acometen con nueva penetración los interrogantes más fundamentales: “¿Qué es el hombre?”».

En las últimas décadas el cambio que hemos evocado más arriba se ha acelerado aún más, con interrogantes y comportamientos de naturaleza antropológica que requieren un serio discernimiento. El deseo de la Iglesia —fiel al mandato de su Señor— es ponerse al servicio de la humanidad, aportando aquellos elementos de verdad que favorezcan un auténtico progreso, según el designio de Dios. La Iglesia cumple su misión recurriendo a la revelación divina, testimoniada en las Sagradas Escrituras, aportando a los planteamientos y a la búsqueda de los hombres y mujeres la luz que viene de la Palabra inspirada por Dios, capaz de lograr que brille en el corazón de todos el valor y la vocación del ser humano, creado a imagen de Dios (*Gaudium et spes*, 12).

En esta línea se sitúa la iniciativa del papa Francisco de confiar a la Pontificia Comisión Bíblica el mandato de preparar un Documento sobre la *antropología bíblica*, como base autorizada para el desarrollo de las disciplinas filosóficas y teológicas, con el convencimiento renovado de que la Sagrada Escritura constituye «la regla suprema de la fe» (*Dei Verbum*, 21) y «el alma de la sagrada teología» (*Dei Verbum*, 24).

El documento que presentamos representa una novedad, tanto por su contenido como por la forma de exposición. De hecho, aún no se había elaborado un tratado que expusiera de manera orgánica los principales elementos que contribuyen a definir qué es el hombre, en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Temas que normalmente son objeto de un desarrollo aislado se armonizan aquí en un todo coherente. Esto se basa en una forma de exposición que ha tomado como texto de referencia el relato fundante de Gén 2–3 (integrado con los otros relatos de los orígenes), porque estas páginas de la Escritura se consideran fundamentales en la literatura neotestamentaria y en la tradición dogmática de la Iglesia. En estos capítulos inaugurales el autor sagrado esboza de manera ejemplar, aunque por lo general sucintamente, los rasgos constitutivos de la persona humana, insertándola desde el principio en un proceso dinámi-

co en el que la criatura humana asume un papel decisivo para su futuro. El conjunto se contempla en relación con la presencia activa y amorosa de Dios, sin la cual no se puede comprender ni la naturaleza del ser humano ni el sentido de su historia.

Como se señala en la Introducción del presente Documento, cada uno de los elementos significativos que se anuncian en el relato fundante se desarrolla después recurriendo a toda la literatura bíblica. Las diversas tradiciones del Antiguo Testamento (en la Torá, en los escritos sapienciales y en las colecciones proféticas) y las del Nuevo Testamento (en los evangelios y en las cartas de los Apóstoles) contribuyen, cada una de forma específica, a configurar la complejidad de la figura humana, que se presenta como un misterio que hay que escrutar y una de las maravillas de las obras divinas, que suscita una alabanza perenne al Creador (Sal 8).

El objetivo de este Documento es, pues, lograr que se perciba la belleza y también la complejidad de la Revelación divina sobre el ser humano. La belleza lleva a apreciar la obra de Dios y la complejidad invita a emprender un trabajo humilde e incesante de búsqueda, de profundización y de transmisión. A los profesores de las Facultades de Teología, y también a los catequistas y a los estudiantes de materias sagradas, se les ofrece aquí un subsidio adecuado para contribuir a una visión global del proyecto divino, que comenzó con el acto de la creación y se realiza en el tiempo, hasta que se cumpla en Cristo, el hombre nuevo, que constituye «la clave, el centro y el fin de toda la historia humana» (*Gaudium et spes*, 10). En efecto, «el misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado» (*Gaudium et spes*, 22). Esto se ofrece como principio seguro de esperanza para toda la humanidad, en el camino hacia el Reino de justicia, de amor y de paz que todo corazón desea y espera.

Card. LUIS LADARIA, SI
Presidente de la Pontificia Comisión Bíblica
30 de septiembre de 2019
Memoria litúrgica de san Jerónimo